

«Como grabador, Goya sólo se puede comparar con Durero y Rembrandt»

MARIANO GARCÍA Zaragoza

La sala Luzán de la Caja de Ahorros de la Inmaculada inaugura hoy una exposición que, con el polisémico título de «Goya. Qué valor», reúne reproducciones de las series de grabados de «Los Caprichos», «Los Desastres de la Guerra», «La Tauromaquia» y «Los Disparates». En total, doscientos once estampas en las que se nos revela todo el arte de Goya. La muestra, que podrá ser visitada en Zaragoza hasta el 19 de septiembre, iniciará posteriormente una itinerancia por varios puntos de la geografía aragonesa.

La exposición tiene como punto de partida la compra por parte de la CAI de las cuatro grandes series de grabados de Goya en una primera edición, por 65 millones de pesetas. La colección, en perfecto estado, conserva la numeración original de la época e iba a ser subastada en Madrid en el mes de mayo de 1995. El Ministerio de Cultura declaró inexportable el conjunto, ejerció el derecho de tanteo y retracto y lo cedió a la entidad financiera aragonesa.

Proceso elaborado

De las cuatro grandes series se han realizado dos colecciones facsímiles, que fueron presentadas ayer por Manuel Solá, presidente de la CAI (con muletas tras sufrir una lesión mientras hacía deporte); Juan José Grávalos, director general de la entidad; José Manuel Correas, director general de Educación y Ciencia de la DGA; Jesús Martínez, decano del Colegio Notarial de Zaragoza; y Guillermo Fatás, uno de los autores del texto del catálogo.

Las dos colecciones facsímiles, con hojas numeradas y sello en seco —de la CAI y del Colegio de Notarios—, han sido realizadas por la editorial Casariego, a partir de fotografías de Oronoz y fotomecánicas de Lucam, sobre papel especial Tintoretto de Fedrigoni.

Una de las colecciones se destinará a celebrar exposiciones en distintos puntos de la geografía aragonesa, y la otra será custodiada por la CAI como «copia de seguridad». El material empleado en la confección de 143 copias también será guardado por la en-

■ La sala Luzán expone estampas de «Los Caprichos», «Los Desastres», «La Tauromaquia» y «Los Disparates»

■ Los facsímiles se han realizado a partir de las colecciones que adquirió la CAI el año pasado



Carlos March

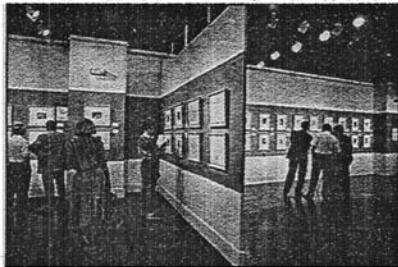
José Manuel Correas, Manuel Solá, Juan José Grávalos y Guillermo Fatás contemplan una serie original

tidad, tras ser dispuesto en cajas selladas por el notario Jesús Martínez, que ha supervisado atentamente todo el proceso de elaboración y ha dado fe de ello.

Según aseguró Manuel Solá, «con esta iniciativa queremos contribuir a la celebración del 250 aniversario del nacimiento de Goya. Forma parte del programa variado y riguroso que hemos organizado en torno a su figura. Con la compra de los originales hemos recuperado para Aragón parte de su patrimonio; y con los facsímiles será posible que todos los aragoneses lo disfruten, ya que los expertos nos

han recomendado que, para su adecuada conservación, lo mejor es no exponer los originales».

En opinión del profesor Guillermo Fatás, «las 211 estampas están muy bien reproducidas. Para mí es mejor una estampa bien hecha de la primera edición de un grabado, que un original en una décima edición, porque con cada tirada se pierden algunos detalles. El grabado fue un arte que Goya descubrió en su madurez, cuando ya tenía 52 años. Aquí, en Aragón, hemos apreciado hasta ahora las pinturas, pero a la obra gráfica no se le ha dado su justa importancia



Un libro sobre la obra gráfica

M. G.

La CAI ha publicado con motivo de la exposición un bello catálogo que, dada la amplitud de la muestra, es más bien un libro sobre la obra gráfica de Goya. Muchas son las monografías que han inspirado los grabados del pintor de Fuendetodos, pero ésta se distingue del resto por su carácter eminentemente didáctico. El libro se abre con una introducción de Juan Carrete Parrondo, de la Caligrafía Nacional, que da las claves para entender esta importante faceta creativa de Goya. Posteriormente se reproducen todos los grabados de las cuatro series, cada uno en una página y acompañado de una ficha técnica, de su título original y de un pequeño comentario elaborado por Guillermo Fatás o Ricardo Genallias. Además, en cada página se publica, ampliada, un detalle significativo del grabado correspondiente (en «La Tauromaquia», por ejemplo: se han seleccionado cabezas de toro). Al final se ofrece una relación de las ediciones realizadas de la obra gráfica de Goya, una bibliografía, y una cronología.

El libro va a ser enviado gratuitamente a todos los centros escolares de Aragón, precisamente por su carácter didáctico. «Con esta obra —señaló Guillermo Fatás—, se busca que los aragoneses de cultura media entiendan los grabados de Goya».

«que, como grabador, fue tan bueno que sólo se puede comparar a Durero y Rembrandt. Y hay un detalle que se suele pasar por alto: el pintor de Fuendetodos realizó grabados porque quería que de este modo su arte no sólo fuera accesible a los nobles, sino que también pudieran disfrutarlo personas de menor poder adquisitivo».

La exposición «Goya. Qué valor» que se inaugura hoy a las 20 horas, contará, de manera excepcional, con los cuatro álbumes originales, que el público podrá contemplar tal y como salían a la venta en su época.